



China avanza hacia la reforma financiera con las garantía de depósitos, según un informe de Fitch

China daría un paso adelante hacia la reforma de su sistema financiero si finalmente aprueba la propuesta de implantar las garantías de depósito anunciada el pasado viernes, según un informe de la agencia de calificación Fitch.

La adopción de este sistema, que asegura los ahorros depositados en el banco en caso de quiebra, contribuiría a un establecimiento de los precios del capital más racional, lo que se traduciría en un mayor reequilibrio económico y en una menor propensión del Gobierno a apoyar a los bancos no sistémicos, explica el informe.

El Banco Popular de China, el banco central del país asiático, anunció el pasado viernes que ultimaba la creación de un sistema de garantía de depósitos que protegería hasta un máximo de 500.000 yuanes (unos 81.400 dólares, 65.300 euros) por cada cuenta bancaria, que estarían protegidos en caso de quiebra de la entidad.

Según los datos del banco central, quedarán garantizados los ahorros del 99,6 % de las cuentas chinas y el 46 % de los depósitos totales, aunque las filiales en China de bancos extranjeros y las sucursales extranjeras de bancos del país asiático estarán excluidos de este sistema.

El proyecto se abrió el pasado domingo a una fase de consultas que se prolongará hasta el próximo 30 de diciembre y se espera que entre en vigor en enero de 2015.

En el borrador publicado de esta regulación publicado el pasado domingo por el Consejo de Estado chino se especifica que, para poner en funcionamiento este sistema, se pedirá a las instituciones financieras que paguen unos seguros a un fondo especial, que será gestionado por una agencia creada a tal efecto.

El informe de Fitch señala que los seguros de depósitos conducirán a reformas financieras más profundas y, a largo plazo, en cambios "significativos" en el sistema bancario chino, así como efectos macroeconómicos.

Para Fitch, esta regulación es un requisito para la liberalización de los tipos de interés -que, a juicio de la agencia de calificación, es "una reforma necesaria para una mayor tasación del capital determinada por el mercado"-, porque equilibra el campo de juegos entre entidades grandes y pequeñas.

Sin la protección de los depósitos, prosigue el informe, los bancos más pequeños tendrían que pagar más intereses para atraer a nuevos ahorradores con unas tasas plenamente liberalizadas.

Además, otra posible consecuencia de la introducción de estos seguros que detalla el informe es la reducción de la intervención del Estado en los bancos no sistémicos, lo que mitigaría la excesiva asunción de riesgos.

Actualmente el Gobierno chino ejerce como garante implícito de los depósitos, lo que ha favorecido la estabilidad del sistema, pero también ha llevado a algunos bancos a invertir en operaciones de riesgo.

La agencia de calificación advierte también de que los efectos a largo plazo del sistema de garantía de depósitos variarán en función de la forma definitiva con que se aplique.

"Si se introduce de una manera que deja a los inversores con la impresión de que la garantía implícita del Estado permanece intacta, entonces el impacto en la reducción del riesgo moral del sector bancario será limitado", alerta Fitch.